

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 95: ☯ Sol – Claiomh Solais (3) ☯

¿Cuántas veces ha sido así?, se preguntó.

Garrand chasqueó la lengua al ver al Demonio de la Espada desafiarlo una y otra vez cada vez que estaba a punto de aburrirse.

“¿Qué tenacidad tan notable!”

Con el tiempo, le costaba cada vez más vencer al monstruo debido a su vertiginosa velocidad de crecimiento. El Emperador de la Espada quedó muy impresionado al ver cómo el demonio aprendía habilidad tras habilidad.

“Jajajaja... Igualito a mi nieta.”

Un talento abrumador.

La naturaleza demoníaca de quedar hechizado por la acción de cortar a otros. Se preguntó quién estaría en la cima al compararlos según su locura.

“Eso me da curiosidad”.

Del sabio que conoció en la cordillera, Garrand había oído noticias sobre la visita de sus nietas, y que estaban allí para encontrarse con el gigante cercano.

“Hmm... Quizás sea hora de evaluar sus habilidades nuevamente.”

El Emperador de la Espada sabía cuán absurdamente poderoso era el Demonio de la Espada y era consciente de que existía la posibilidad de que todas sus nietas fueran aniquiladas solo porque él intentara probar sus habilidades usando al monstruo.

Sin embargo, al anciano que estaba loco por la espada, no le importaban los afectos familiares, y estaba más intrigado por la aparición de otro espadachín que estaría al mismo nivel que él, si no más alto.



Si sus nietas murieran aquí, eso simplemente significaría que no habían crecido lo suficiente.

- ¡Kwang!

Con ese pensamiento en mente, el Emperador de la Espada pateó la colina y persiguió al Demonio de la Espada, mientras lo obligaba a ir en cierta dirección.

Una montaña estaba hablando.

La sonora voz de Searbhan resonó en el suelo e incluso el bosque tembló con su voz.

A veces, su tamaño por sí solo era prueba más que suficiente. Con solo mirarlo, era evidente que su fuerza sería de otro nivel.



—Respóndanme, pequeños. ¿Vienen por la fruta?

Habían algunas personas que ni siquiera se atrevían a pararse frente a Aquel que podía oprimir a los demás con nada más que su voz.

"Ese es un tipo muy grande, Dum."

"..."

"Parece que derrotarlo será todo un desafío".

Ni lo piense, señorita Lunia. Ganemos o no, ya no podremos conseguir el Claiomh Solais.

Searbhan, el Titán Celestial, nos miraba con una mirada apática en su rostro.

Me llamo Korin Lork, señor. Me gustaría recibir algunas frutas.

Él nos miró sin decir palabra y miró a todos con sus ojos llenos de piedras.

Un gigante tenía un cerebro lento porque no necesitaba pensar más rápido que los pequeños. Sin embargo, el silencio

de un gigante abrumador suscitó muchas dudas, y la mayoría de los subordinados de Scaith retrocedieron asustados.

“¡Huik...!”

Al final, cuando uno de ellos se dio la vuelta intentando huir...

– ¡Kaduk!

Scaith golpeó al hombre con el puño mientras su cuello giraba 960 grados antes de detenerse. Tras una ejecución espantosa, Scaith se acercó al gigante como si nada hubiera pasado.

Verás, gran amigo. Necesito tus frutitas. ¿Me las puedes dar?

A pesar de girar la cabeza de otra persona en ese momento, dejó escapar una voz amistosa con indiferencia.

—Los frutos rojos del serbal son lo que la Diosa de Danu me ha asignado. Quienes no estén cualificados no pueden tomarlos.

“¿Cómo puedo obtener esa cualificación?”

—Ahora pondré a prueba tu sabiduría.

Alicia, que temblaba de miedo, se regocijó pensando que todo terminaría sin luchar.

Me alegra que no tengamos que luchar. Pero ¿cómo se pondrá a prueba nuestra sabiduría?

—Te daré acertijos. Resuélvelos.

"¿Lo siento?"

Inclinando la cabeza, Alicia permaneció allí parada, parpadeando vaciamente.

A los monstruos de todo tipo de mitologías les encantan los acertijos. ¿No lo sabías?

"...No."

¡A Scaith le encantan los acertijos! ¡Quiero hacerlo! ¡Quiero hacerlo!

A los Titanes del Cielo les encantaban los tesoros y los acertijos. Recuerdo haber leído una línea en el juego que



hablaba de cómo cualquier otra forma de entretenimiento acababa destruyendo el mundo, lo que les disuadía de hacerlo.

“Bueno, supongo que lo haremos también”.

- Bien.

El enorme gigante explicó las reglas con una voz potente que inmediatamente provocaría quejas en un apartamento. Para ser justos, solo dos personas de cada grupo podían participar, con la excepción de los druidas.

Al parecer, los druidas habían estado haciendo tantos acertijos con los Titanes del Cielo que no era justo.

Y la otra regla era que el primer lado en responder 5 preguntas sería el vencedor.

“¿Alguien aquí que se sienta cómodo con los acertijos?”

Yuel no pudo participar porque era druida, así que solo quedamos las hermanas Arden y yo. Sinceramente, cualquiera debería ser mejor que alguien con una mente tan extraña como Scaith.

—¿Crees que tendría algo que ver con acertijos? —preguntó Lunia.

—De verdad que no. Ni siquiera pareces de los que invitan payasos a ninguna ceremonia.

—Hmm... Yo... yo resolví algunos acertijos que salieron en revistas.

Al final, quedamos Alicia y yo en nuestro lado mientras que...

"¡Hihit...! ¡A Scaith le encantan los acertijos!"

Para el otro equipo, estaba Dun Scaith y alguien que vestía una túnica que temblaba a su lado.

— Empezaremos.

Aunque de repente nos vimos obligados a resolver acertijos, sin duda era la opción más pacífica que existía.



— Aumenta de tamaño por la mañana, se vuelve más pequeño al mediodía y vuelve a aumentar de tamaño por la tarde. Sin embargo, desaparece por la noche. ¿Qué es?

“...”

La voz atronadora de Searbhan resonó por todo el mundo y ciertamente llegó a nuestros oídos, pero no pude encontrar una respuesta. ¿Grande por la mañana, pero más pequeña al mediodía... más grande por la tarde y desaparece por la noche?

"Mmm..."

Alicia también reflexionaba profundamente a mi lado. Tenía la sensación de estar muy cerca de la respuesta, pero fue entonces.

“Puedo decir con certeza que 'Shadow' es la respuesta”.

Quien respondió la pregunta fue alguien completamente inesperado. Scaith, que parecía desconsiderado y estúpido, cambió en un abrir y cerrar de ojos como si fuera una persona completamente diferente. Como un viejo sabio, miró a Searbhan con serenidad.

- Correcto.

Todos volvieron la vista hacia Scaith. Pensábamos que sería el más flojo con los acertijos, pero lo había resuelto con demasiada facilidad y les había demostrado a todos que estaban equivocados. Un momento...

“¿Lo habrá acertado por casualidad?”

Alicia murmuró como si ella tampoco pudiera creerlo. Podría ser un prejuicio, pero nadie podía culparla, porque Dun Scaith no parecía un genio de los acertijos en absoluto.

“...”

Su impresión original fue tan fuerte que me había olvidado de la singularidad de la "entidad" llamada Dun Scaith.

Eso no fue una coincidencia.



—Esto existe, pero no se puede ver. Ni siquiera los seres más fuertes pueden vencerlo. Siempre te alcanza, pero se detiene para siempre una vez que pasa.

Tiempo. Si me disculpan, damas y caballeros, la respuesta es tiempo.

—A veces, esto es felicidad y a veces dolor. A veces es comedia, pero a veces es tragedia. Todos los seres vivos son protagonistas de esta obra. ¿Qué es?

¡Vida! ¡Eso se llama comedia! ¡Y tragedia...! ¡Vivir o no vivir! ¡Esa es la cuestión...!

Alternando entre todo tipo de personajes, Scaith resolvió los acertijos. Sentía como si me enfrentara a cientos y miles de personas a la vez.

¡A Scaith se le dan demasiado bien los acertijos! ¡Esto es demasiado fácil!

Solo quedaban dos preguntas. Ni siquiera habíamos resuelto una y, sin embargo, Scaith ya había resuelto tres.

Oye, Alicia. Intenta hacer algo. Lees un montón de revistas picantes, ¿verdad?

¿Qué quieres decir con "pervertido"? ¡Solo leo los que leen todas las adolescentes!

— Cuarta pregunta. Esto me parece hermoso, pero a veces, otros no lo entienden. Puede ser violencia para algunos, pero una salida para otros. ¿Qué es?

La pregunta volvió a ser muy difícil. ¿Se me daban tan mal los acertijos?

“Uhh... umm, ¿puedo... intentar... decir algo?”

Dijo Alicia con la mano en alto.

- Hablar.



Incluso después de una respuesta de Searbhan, Alicia jugueteó con sus dedos, vacilante, y titubeó antes de abrir finalmente la boca.

“¿Adulterio?”

“¿Hmm?”

“¿Mmm?”

“¿Eh?”

Las miradas se concentraron en el origen de esa voz, no porque pensarán que fuera una respuesta incorrecta. Tras oírla y relacionar partes del acertijo con ella, parecía una respuesta razonable, pero algunos seguíamos mirando con recelo a Alicia por haber dado con una respuesta así.



“D, ¿no tiene sentido eso también... si lo piensas?”

— Interesante. Eso también es correcto.

—Eh... E, espera. Por favor, dime que la respuesta fue incorrecta. Lo siento. ¡Me retracto!

“Alicia, tú... ¿en qué piensas todo el día?”

—¿Te equivocas! ¡No es eso!

Hicimos todo lo posible, pero esa pregunta parecía ser el límite de nuestra suerte de principiantes. Scaith respondió las dos preguntas siguientes seguidas y perdimos el acertijo sin más.

¡Jijiji...! ¡Qué frutas tan bonitas! ¡Qué bien lo hice! ¡¿Qué bien lo hice?!

“¡F-felicitaciones, Sr. Scaith!”

“¡¡Felicitaciones señor!!”

“...”

Fue nuestra derrota completa.

Después de resolver los acertijos, emprendimos nuestro regreso a Findias.

—¡Uhihirk...! ¡Qué bonito!

La mirada sabia que mostró durante el acertijo había desaparecido hacía tiempo y Scaith comentó mientras miraba la fruta como un niño.

—Supongo que no eres muy bueno con los acertijos —dijo Lunia.

"...Supongo que sí."

En retrospectiva, nunca fui de los que dependían de su cerebro. Incluso jugando, recurría a internet para resolver todos los rompecabezas.

"Eh... ¿Qué hacemos? ¿No acabamos de fracasar?"

Alicia parecía inquieta por lo que Yuel compartió cuidadosamente su opinión para darle tranquilidad.

No creo que las tareas... terminen así. Probablemente solo nos falte uno de los materiales.

“Eso estaría bien, pero...”

“Nosotros, los druidas, no solemos decidir las cosas a partir de un solo fracaso, así que...”

Fue entonces. Yuel se detuvo tras percibir algo, al igual que Dumnorix. Al ver sus reacciones anormales, Lunia puso la mano sobre la espada envainada.

“¿Es un enemigo?”

“...No hay ninguno.”

“¿Señorita Yuel?”

“No puedo ver... ni un solo espíritu cerca de nosotros”.

Ahora que lo dices, tampoco vimos ninguna bestia demoníaca por el camino, ¿verdad? Aunque recuerdo haber visto algunas cuando íbamos hacia el árbol.



¿No hay espíritus ni bestias demoníacas?

Este lugar era la llamada Cordillera de las Bestias Demoníacas. Solo había dos posibles razones por las que ambas no aparecían por ningún lado.

Una era si alguien mataba a todos los espíritus y bestias demoníacas... Y la otra era si huían de la presencia de una potencia abrumadora.

—¡Ujiji...! ¿Estamos metidos en un lío demasiado grande?

Antes de que Scaith terminara su comentario despreocupado, Dumnorix levantó su bastón de roble.

⟨Juramento de Lauvre – Dentata⟩

Todos los árboles cercanos formaron al instante una fortaleza. Las murallas tardaron 2,3 segundos en completarse gracias a su hechizo de crecimiento rápido y la ayuda de la naturaleza. Fue rapidísimo, como se esperaba del mayor Druida Anciano, Legislador.



Y tan pronto como la fortaleza estuvo terminada, una luz creciente la cortó en pedazos.

"Esquivar...!"

Tan pronto como nos dispersamos para esquivar el 'aura condensada' que inmediatamente atravesó la fortaleza creada por el Legislador,

– ¡Pisote...!

Algo entró y se paró en el centro.

“U, uhh...”

El que apareció al pisar las hojas podridas tenía una figura humanoide. Sin embargo, la bestia demoníaca roja tenía un par de brillantes ojos morados y un cuerpo musculoso que definitivamente no era el de un humano.

“...¿Una bestia demoníaca humanoide?”

**Era una de las raras bestias demoníacas con forma humana.
En sus manos había dos espadas.**

- ¡Kaduduk!

El monstruo atacó cuando uno de los hombres encapuchados fue cortado como un trozo de papel. El cuerpo bisecado del hombre, cayendo al suelo, marcó el inicio de su ataque.

"Paso atrás...!"

Con sus dos espadas, la bestia creó un tornado desgarrador. Las hojas lo destrozaron todo desde el suelo como dragones alzadores y descuartizaron a trece personas al instante.

"¡Hukk...!"

En ese instante, bloqueé las espadas furiosas del monstruo y retrocedí tras sujetar a la indefensa Yuel. De no ser por el demonio que atacaba todo a su alrededor, ni siquiera habría tenido tiempo de ponerla a salvo.



"T, gracias."

"¡Quédate atrás...!"

Maldita sea, ¿por qué estaba este tipo aquí? Sabía que estaba por aquí, pero ¿por qué ahora? ¿Y por qué nos atacaba?

"Átalo."

La naturaleza respondió de inmediato al llamado de Dumnorix, y las raíces de los árboles se alzaron del suelo y restringieron al monstruo. Tanto el tamaño como la fuerza de su agarre eran incomparablemente mejores que los de Yuel.

"¡Uhihilk...!"

Scaith extendió los brazos hacia el monstruo restringido mientras docenas de víboras saltaban de sus manos. Cada una de esas serpientes tenía una dosis letal de veneno, eficaz incluso contra bestias demoníacas.

-¡Saak!

A pesar de tener los pies bien plantados, el monstruo humanoide logró blandir sus espadas. Los ataques que penetraron la dimensión dividieron a las serpientes junto con Scaith.

- ¡Golpe sordo!

En un abrir y cerrar de ojos, la mitad de la cabeza de Scaith desapareció. Sin siquiera darse cuenta de lo que le había sucedido, Scaith ladeó la cabeza, confundido.

"¿Oing?"

¡Fracaso! Cayó impotente mientras el monstruo blandía sus espadas hacia Dumnorix.

A primera vista, parecía inútil cortar el aire, pero el aura de espada incrustada en sus espadas se disparó por el aire y se dirigió hacia el viejo druida.



En respuesta, Dumnorix defendió rápidamente su cuerpo. Robles surgieron de él y lo cubrieron como una armadura de placas, pero...

- ¡Pajik!

La sangre brotó en diagonal de su hombro. La armadura de roble, que se desprendió junto con la dimensión circundante, se esparció por el suelo.

Demonio de la espada.

En ese momento, los únicos que conocíamos ese nombre éramos yo y el Emperador de la Espada, ese viejo loco que le puso ese nombre al monstruo. Al mismo tiempo, ese era el nombre del espadachín más fuerte de (Leyendas Heroicas de Arhan) que haría temblar al mundo con su nombre.

Según la trama original del juego, el Demonio de la Espada debía pasar a estar bajo el estandarte de Tates Valtazar en algún momento cercano, y sin embargo, ahora mismo, acababa de eliminar a los súbditos del Rey, Dumnorix y Dun Scaith, sus futuros aliados.

Sin embargo, no podía estar exactamente feliz porque íbamos a ser los siguientes.

“¡Maldita bestia...!”

Lunia se abalanzó sobre el monstruo con una brusca emboscada, pero el demonio reaccionó a tiempo.

–¡Kaduk...!

Su corte más rápido fue mitigado por las espadas del monstruo que lo dejaron fluir hacia otro lado como la corriente giratoria del agua.

Una bestia demoníaca estaba usando la espada.

Eso por sí solo ya era impactante, pero había algo aún más sorprendente. Esa postura de parada y el contraataque posterior...



“¿Estilo Arden?”

La bestia demoníaca bloqueó la espada de Lunia y se envolvió en ella para apuñalarla. Sin duda, era la habilidad de Arden con la espada.

Una defensa usando Puño Caído, seguida de un contraataque.

¡Bastardo...! ¿Dónde aprendiste a usar esa espada?

Con su inmaculado sentido de la distancia y su percepción, Lunia esquivó el contraataque por un pelo y atacó con un rápido corte.

Lo que vino en respuesta no fue una espada, sino garras. Tras bloquear su espada con sus afiladas garras, el monstruo blandió inmediatamente una de sus robustas patas como si fuera una espada.

Como monstruo, cada parte de su cuerpo era un arma, e incluso sus manos, sus piernas eran tan poderosas como espadas. Con solo una espada para luchar contra ellos, Lunia no forzó la suerte y se retiró.

"Bestia insolente."

Entonces, sus espadas chocaron. Los golpes de Lunia chocaron contra las espadas del Demonio de la Espada, creando aterradoras tormentas de cuchillas a su alrededor.

- ¡Kagack...!

Sus ataques se volvieron cada vez más intensos. Las dos espadas largas destrozaron la dimensión a menos de un metro de distancia. Tras una serie consecutiva de cortes, el Demonio de la Espada intentó retroceder medio paso, pero se vio obligado a detenerse de forma antinatural.

"...?!"

Lunia estaba pisando el pie del Demonio de la Espada. Ese breve instante de retirada fallida fue una brecha perjudicial.

"Ir."

Ahora que Lunia y el Demonio de la Espada estaban atrapados en un lugar a una distancia tan cercana que ni siquiera podían atacarse entre sí con toda su fuerza, obviamente no nos quedamos quietos sin hacer nada.

Serpiente siniestra de dos caras: Sangre de dragón

Acero aplastante, tres caminos de una sola espada

Alicia y yo atacamos desde ambos lados pero—

"¿Kuhk...?!"

El monstruo saltó hacia atrás con un movimiento acrobático mientras aparentemente pateaba el aire.

Sin embargo, no lo dejamos escapar. Puede que nos haya sorprendido ese movimiento circense, pero fue solo por un instante. En cuanto apenas se distanció de nosotros, los tres nos abalanzamos sobre él sin darle tiempo a recuperarse.

Y-

El mundo se detuvo.



Y allí lo vimos.

Las dos espadas del monstruo se movieron cuatro veces dentro del Dominio.

〈Separación del Dominio – Ocho Espadas Danzantes〉

En el Dominio se esculpieron ocho trayectorias de baile.

Traducido por:

๐๗๐ – RexScan

